

De manera, que aun rebajando algo de este cálculo, que no creemos exagerado, resulta un beneficio de importancia para el pequeño propietario, obtenido en treinta y cinco días. Creemos que no tiene en la agricultura ninguna otra industria que le pueda ofrecer resultados tan beneficiosos.

No hay necesidad de hacer esfuerzos para demostrar que las grandes conveniencias de esta industria se han de encontrar en la meritoria clase labradora en primer término y después en los pequeños propietarios.

En el siguiente capítulo nos ocuparemos de los medios que deben adoptarse en tan patriótica empresa, que los hay y muy hacederos para ello, realizando una mejora trascendental en nuestra amada patria.

No queremos hacernos ilusiones, creyendo que el asunto significa un gran progreso, digno de que nuestros hombres públicos fijen en él su atención y contribuyan desde la esfera del gobierno á la consecución de un bien público de tan extraordinaria importancia.

Lo urgente en este desgraciado país, donde se realizan cosas difíciles y donde el Estado despilfarrá tanto dinero, es conseguir preocupar á los hombres ilustres con estas mejoras que tanto contribuirían á la prosperidad nacional.

